



HISPANIA NOVA

Revista de Historia Contemporánea

<http://hispanianova.rediris.es>

SEPARATA

Nº 8 - Año 2008

E-mail: hispanianova@geo.uned.es

© HISPANIANOVA

ISSN: 1138-7319 - Depósito legal: M-9472-1998

Se podrá disponer libremente de los artículos y otros materiales contenidos en la revista solamente en el caso de que se usen con propósito educativo o científico y siempre y cuando sean citados correctamente. Queda expresamente penado por la ley cualquier aprovechamiento comercial.



■ **Antonieta Jarne: *Geografías familiares bajo la dictadura franquista: exilio, clandestinidad, prisión***

RESUMEN

Este texto ahonda en las geografías políticas, sociales y familiares de Aurèlia Pijoan, la primera mujer que, médico de profesión, ha accedido a un cargo de representación municipal en Lleida. Casada con Luis Pérez García-Lago –secretario general del PSUC y la UGT en la Lleida de los años treinta y posteriormente máximo responsable del partido en el exilio mejicano-, continuó su compromiso a través de la Unión de Mujeres Españolas de México de la que llegó a convertirse en secretaria general. El artículo pretende, a la vez que reflexionar sobre el diálogo que se establece entre recuerdo y olvido, hacer visible la historia de los sin historia a partir de un centro de gravedad concreto, puesto que los itinerarios personales y familiares de Aurèlia Pijoan permiten recorrer las diversas caras del universo represivo franquista: exilio, clandestinidad y prisión.

Palabras clave: guerra civil, exilio, clandestinidad, franquismo, comunismo.

ABSTRACT

This text goes into the geographic, social, and family links of Aurèlia Pijoan, the first woman, a doctor by profession, has agreed to an office of representation in municipal Lleida. Married with Luis Pérez García-Lago, general secretary of the UGT and PSUC in the Lleida of thirties and later head of the party in the Mexican exile, he continued his commitment through the Spanish Union of Women of Mexico from which became general secretary. This article aims to reflect on the dialogue between remembrance and forgetfulness and make visible the history of the common people from a specific center of gravity, since the personal and family itineraries of Aurèlia Pijoan allow to consider the various sides of Franco's repressive universe: exile, imprisonment and underground life.

Keywords: Civil war, exile, underground life, Franquismo, communism.

Geografías familiares bajo la dictadura franquista: exilio, clandestinidad, prisión¹

Antonieta Jarne
Universitat de Lleida

Exilio, clandestinidad, prisión. Estos fueron los escenarios por los que transcurrieron las vidas de miles de personas por culpa de la dictadura y que en algunos casos convergieron en los miembros de una misma familia. Es el caso de la familia Pijoan (Pijoan-Querol, Pijoan-Pérez García Lago, Pijoan-Ardiaca, Pijoan-Llobera y Pijoan-Larrauri). Campos de concentración, cárceles, exilio exterior e interior obligaron a que continuamente tuviesen que reinventar y reinventarse las relaciones familiares. Partiendo de Lleida, lugares como Montauban, Moscú, el Seybo, La Habana, París, entre otros tantos, dibujaron los itinerarios por los que discurrieron sus reencuentros y rupturas, algunas de ellas definitivas.

Las hermanas Aurèlia, Avelina, Palmira y Elena Pijoan habían vivido la revolución durante la guerra civil como integrantes del PSUC. Su padre, Francesc, procedente de Joventut Republicana, también. En aquel primer PSUC, fundado precipitadamente a causa de la urgencia de los acontecimientos, cabían desde izquierdistas genuinamente marxistas como ellas, hasta republicanos progresistas y librepensadores como él. El 23 de julio de 1936 se trataba, sobre todo, de frenar el evidente avance de los fascismos y el PSUC representaba el frentepopulismo que se creía tan necesario. El partido de los comunistas catalanes creció en muchos lugares a costa del republicanismo. Sin renunciar a la tradición revolucionaria marxista ni al catalanismo de buena parte de sus fundadores, defendía una línea moderada que satisfacía la pequeña burguesía y, simultáneamente, mantenía actitudes equidistantes entre la formación republicana y la CNT, de lo cual también se benefició la UGT.

La huida en febrero de 1939 de la familia Pijoan en pleno hizo que tres de las hijas se convirtiesen definitivamente en exiliadas. Palmira en Francia, Aurèlia y Avelina en México, después de una dura antesala en la República Dominicana y Cuba; sólo los padres y Elena, la pequeña, regresaron. A continuación, el paso por la prisión

¹Este artículo incorpora información incluida en un trabajo más amplio publicado bajo el título *Aurèlia Pijoan, de la Lleida republicana a l'exili de Mèxic*, Lleida, Pagès editors, 2008.

formó parte de sus vidas. Sin embargo, todos continuaron siendo comunistas durante toda su vida.

En este sentido, a medida que se ampliaba el círculo familiar, también aumentó el compromiso y la actividad política. No en vano, Avelina contrajo matrimonio con Pere Ardiaca Martí, uno de los fundadores del partido en julio de 1936 y Aurèlia hizo lo propio con Luis Pérez García-Lago, secretario general del PSUC y la UGT en la Lleida revolucionaria y en el posterior exilio máximo responsable del partido en México. Por su parte, Elena se casó con el militar del ejército republicano Ángel Larrauri de Pablo, el cual, a su vez, fue una de las piezas clave de la clandestinidad comunista en Lleida durante las primeras décadas del franquismo.

La militancia fue, para la familia Pijoan, el eje que determinó convergencias y lejanías, nexos y rupturas a lo largo de toda su trayectoria vital.

LIBERTAD PROVISIONAL

Las circunstancias de la guerra provocaron que aquel ideal de mujer activa y trabajadora que tanto se había empezado a defender desde la proclamación de la II República fuese, por vez primera, una posibilidad real y, sobre todo, una necesidad. Y las hermanas Pijoan pertenecían a un segmento generacional de mujeres que lo convirtieron en una condición práctica.

Así pues, mientras Aurèlia trabajaba como médico en el Servicio Bacteriológico del Centro Sanitario Intercomarcal y Avelina y Palmira ejercían de maestras (retomando la primera profesión de su padre), simultáneamente se desplazaban a los pueblos de la provincia para ofrecer conferencias y mítines sobre la necesidad de enviar ayuda al frente. Como máximas responsables del Secretariado Femenino del PSUC en Lleida y comarcas crearon, con Palmira al frente, la organización “la dona a la reraguarda” donde impartían clases de cultura general y de “educación política”. Iban a la radio, recogían y cosían ropa para los niños refugiados, organizaban el encuadramiento de las juventudes femeninas –a las que se afilió Elena-... y todo ello sin descuidar el ejercicio de su profesión². Pocos años después, los franquistas calificaban a Aurèlia de *gran propagandista de los idearios rojos, habiendo dado mítines en distintos pueblos de Cataluña*.³

²En el transcurso de 1937, UHP órgano de expresión del PSUC y la UGT en Lleida, informó de un gran número de conferencias pronunciadas desde la radio por Palmira, como por ejemplo las desarrolladas bajo el título “La dona a la reraguarda” o “La guerra y el movimiento femenino”, entre muchas otras.

³Expediente del Tribunal de Responsabilidades Políticas. Archivo de la Audiencia Provincial (AAP). Forma parte de los expedientes que el TRP abrió, en octubre de 1939, a los concejales del periodo revolucionario. Si bien la desconocían en gran medida –en el expediente la rebautizaron con el nombre de Amalia a la vez que consta como soltera- ello no fue obstáculo para que le impusieran una multa de 5.000 pesetas, 8 años de inhabilitación y la expatriación.

Poco después Avelina se trasladaba a Barcelona en virtud de su matrimonio con Pere Ardiaca que, bien tempranamente, asumió importantes responsabilidades en el partido. Su trayectoria comunista hasta entonces había sido ciertamente intensa. Nacido en 1909 en Balaguer, en 1929 marchó a Francia con el objetivo de evitar el servicio militar, un viaje que aprovechó para ingresar en el Partido Comunista Francés. Regresó en 1931, se instaló en Barcelona y se incorporó al Bloc Obrer i Camperol. Poco después creó en su localidad natal una sección del Partido Comunista de Catalunya, uno de los cuatro partidos que en 1936 conformaron el PSUC. Inmediatamente fue nombrado miembro del comité ejecutivo y director de *Treball*, órgano de expresión del partido.⁴

En medio de aquel incesante bullicio, también Aurèlia conoció a quien sería su marido. Aquel verano de 1936 llegaba a Lleida Luis Pérez García-Lago. Nacido en Santander, tenía 31 años. Trabajador de Banca, había vivido temporadas en Londres y Madrid. En 1934 formaba parte de la Ejecutiva de la Federación Española de Trabajadores de Banca de la UGT y era militante de las Juventudes Socialistas del PSOE. Sin embargo, fue expulsado por defender tesis más izquierdistas que las de la línea oficial.⁵ Esto pasó en abril de 1936 y según parece fue entonces cuando se trasladó de Madrid a Barcelona donde se incorporó inmediatamente al PSUC. Hombre experimentado en las labores de organización y dirección política, el partido lo envió a Lleida para poner en orden el caos en que se había convertido la vida política durante aquellos meses de verano. Una de las primeras cosas que hizo a su llegada fue poner en marcha, desde el 3 de agosto, la publicación del diario *UHP* como portavoz del PSUC y la UGT, donde las hermanas Pijoan fueron fieles colaboradoras de la publicación insertando artículos o proclamas sobre la apremiante participación femenina.⁶

Catorce meses después de haber estallado la guerra y la revolución, Aurèlia entraba en el Ayuntamiento como concejal por el PSUC, puesto que ocupó desde septiembre hasta el 28 de octubre de 1937, cuando se constituyó un nuevo equipo de gobierno. Esta brevedad no fue excepcional. Constantemente, en todas las fuerzas políticas con representación municipal, había un baile de nombres que entraban y salían del Comité Municipal. En aquellos momentos todo estaba investido de una cierta provisionalidad. Es un ejemplo de ello el hecho de que, en muy poco tiempo, se vivió el cambio de alcalde de manos de Félix Lorenzo Páramo a Lluís Capell Piñol y Manuel Magro Merodio, todos militantes de la CNT. No obstante, a pesar de su fugaz paso, Aurèlia se convirtió, seguramente sin ella saberlo, en la primera mujer en formar

⁴Véase más extensamente M.Pilar MOLINA, "Ardiaca Martí, Pere", *Diccionari biogràfic del moviment obrer als Països Catalans*, Barcelona, Edicions Universitat de Barcelona-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2000.

⁵Véase más extensamente Pelai PAGÈS, "García Lago, Lluís P.", *Diccionari biogràfic del moviment obrer...op.cit.*

⁶Véase más extensamente Antonieta JARNE, *Aurèlia Pijoan, de la Lleida republicana...op.cit.*

parte del Consistorio de Lleida. Aunque no hay ningún testimonio escrito de la labor que realizó como concejal, puesto que se desconoce el paradero de las actas municipales de esos meses, es probable que Aurèlia estuviese al frente del Departamento de Sanidad, no sólo debido a su profesión sino también porque de acuerdo con el reparto de funciones entre las fuerzas políticas, el área de Sanidad estaba en manos del PSUC.

Eran tiempos muy convulsos por lo que respecta a la gestión del municipio. La piedra angular de las luchas entre unos y otros, unos meses antes, había sido la municipalización de la vivienda, en torno a la cual se había vivido una fuerte crisis dentro del gobierno municipal, que sirvió para engrandecer la trinchera que separaba el PSUC por un lado y el POUM y la CNT por el otro. Y todo ello sin olvidar el ambiente político enrarecido como consecuencia de los denominados “hechos de mayo” de 1937.⁷

Su compromiso militante no sólo la llevó a ser concejal. Casi simultáneamente, Aurèlia fue nombrada secretaria general en Lleida de la Unió de Dones de Catalunya (UDC), la organización antifascista nacida en Barcelona en 1937,⁸ una de cuyas máximas dirigentes era su buena amiga Dolors Piera Llobera, originaria de la localidad leridana de Puigverd d'Agramunt, maestra, sindicalista y también comunista. El compromiso y la firmeza de ambas las condujo a ser pioneras en la presencia pública de la mujer. Aurèlia Pijoan en el Ayuntamiento de Lleida y Dolors Piera en ser la primera mujer que formó parte del Comité Ejecutivo del PSUC el mismo año de su fundación.

LIBERTAD ERRANTE

Mientras en Lleida se vivía un ambiente de euforia revolucionaria, donde el partido declaraba que tenía unos 1.700 militantes- Aurèlia y Luis contraían matrimonio civil. Era en febrero de 1938.

A pesar de la aparente buena salud de que gozaba el PSUC, nada impidió que los franquistas estuviesen cada vez más cerca. El 27 de marzo de 1938 ya habían llegado a Fraga y durante los días siguientes bombardearon repetidamente la ciudad y

⁷Las mutuas acusaciones entre PSUC y POUM tenían como base la concepción opuesta sobre la manera de gestionar la revolución. Los poumistas acusaban al PSUC de ser un partido de burgueses reformistas. Y ello acompañado del encarnizado trasfondo de lucha comunista internacional. La adhesión incondicional del PSUC al estalinismo de la III Internacional le llevó a acusar a los integrantes del POUM de traidores trotskistas, de espías e incluso de colaboracionistas de Franco. Sobre los acontecimientos en versión local, véase la obra de Joan SAGUÉS, *Una ciutat en guerra. Lleida en la guerra civil espanyola (1936-1939)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2003.

⁸Para la trayectoria de la UDC en el transcurso de la guerra, véase especialmente Mary NASH, *Rojas: las mujeres republicanas en la guerra civil*, Madrid, Taurus, 1999.

su entorno. El ejército republicano –comandado por Valentín González *El Campesino*– ofreció toda la resistencia de que fue capaz hasta que el domingo 3 de abril los rebeldes entraban en la ciudad que se convertiría a lo largo de nueve meses en línea de frente con el río Segre como frontera.

Según figura en el expediente abierto por el Tribunal de Responsabilidades Políticas en octubre de 1939, Aurèlia huyó del campo de batalla en que se convirtió la ciudad dos días antes de la ocupación franquista con el resto de su familia. Luis, sus padres, Palmira y Elena la acompañaban. Su huida tuvo una breve estancia en Tàrrega puesto que fue en esta localidad donde se instalaron provisionalmente las direcciones del PSUC y la UGT. Allí continuaron publicando UHP y, con el objetivo de ganar en eficacia, impulsaron el pluripartidista Frente Popular Antifascista y se reorganizaron territorialmente articulando un comité Segrià-Urgell del que Aurèlia asumió la Secretaría Femenina y Luis seguía en el cargo de secretario general. Su paso por Tàrrega fue, sin embargo, efímero, puesto que pocas semanas después Luis entró a formar parte de la dirección general del partido y se trasladaron a Barcelona.

El comercio que Francesc Pijoan tenía fue asaltado y saqueado, como la mayoría de establecimientos de la ciudad.⁹ Su estado debía ser altamente deplorable. No en balde la calle donde estaba situado se encontraba en el epicentro de la línea de fuego.

Paradójicamente, este paisaje de miedo y destrucción también dió cobijo al amor. Elena, de 17 años, y Ángel Larrauri de Pablo, comandante que había tenido una destacada actuación en la defensa de Bilbao y Mayor del Ejército republicano, se enamoraron.¹⁰ En la línea del frente se cruzaron sus vidas y el exilio fue el escenario de su boda, el 29 de noviembre de 1941 en la pequeña localidad de Labastide, Montauban. Aurèlia y Avelina no pudieron abrazarla para felicitarla. Ambas ya estaban en México.

Previamente, los bombardeos de Barcelona habían empujado a la familia Pijoan a huir en dirección a Francia igual que hicieron miles de refugiados durante los primeros días de febrero de 1939. A pie, por las montañas nevadas, padeciendo frío, hambre y mucho miedo. Los maridos de Aurèlia y Avelina no estaban con ellas. En Figueres tuvieron que separarse y ellas continuaron en un contingente integrado exclusivamente por mujeres. Durante un tiempo no supieron nada de ellos. Luis estuvo unos cuantos meses encerrado en el castillo de Cotlliure, la misma población en cuyo cementerio fue enterrado el poeta Antonio Machado. Estaba en una celda de castigo

⁹Así se mencionaba en un informe, fechado el 2 de agosto de 1938 y tramitado por la Delegación de Orden Público. Fondo documental del Gobierno Civil. Archivo Histórico Provincial (AHP).

¹⁰Nacido en Vitoria, había huido a San Sebastián al triunfar la sublevación en su ciudad y, poco después, a Bilbao. Allí ingresó en la Escuela Superior de Guerra donde obtuvo el grado de capitán y, posteriormente, el de comandante. Al ser evacuadas Santander y Asturias, se trasladó a Cataluña por Francia llegando a Lleida.

reservada a los *extremistas y peligrosos*. Un tiempo después lo trasladaron al campo de concentración de Vernet d'Arieja. No estaba solo. Le acompañaba su cuñado Pere que poco antes –con las discrepancias con el secretario general del Partido Comunista Italiano, Palmiro Togliatti, como telón de fondo- había sido apartado de la dirección del PSUC y su Comité Central. Poco después, consiguió escapar de Francia hasta llegar a Santo Domingo donde ya estaba instalada Avelina.

De La Jonquera la familia pasó a Le Boulou y de allí a Mont de Marsan donde unas cuadras lúgubres e infectas les sirvieron como refugio improvisado. Manyac-Laval y Limoges fueron los siguientes destinos hasta llegar a Villefranche de Rouerge donde intentaban subsistir con la escasa ayuda proporcionada por el Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles –SERE- constituido en marzo de 1939 en París por Juan Negrín. Posteriormente, excepto Avelina que ya se había embarcado hacia la República Dominicana, se trasladaron a Montauban. Palmira conocía muy directamente al sacerdote Josep Maria Llorens Ventura, que había huido de Lleida por su apoyo a la República. De hecho, Llorens era tío político de Palmira. Entonces se ocupaba de la diócesis de Labastide, donde casó a Elena y Ángel. Llorens, que había sido beneficiado y maestro de capilla de la Catedral de Lleida y que se autodefinía profundamente “unido a la Iglesia de Cristo”, había convertido su domicilio en punto de encuentro y centro de acogida para todos aquellos republicanos y catalanistas que se encontrasen en dificultades, desde el político Ventura Gassol o el músico Pau Casals, hasta la familia Pijoan.¹¹

En Montauban Elena trabajaba como cocinera y Aurèlia realizaba diversas labores, desde cuidar a una enferma de cáncer terminal hasta ir a la vendimia.¹² Cada día era una peripecia repleta de sobresaltos. Cada día era un ejercicio de voluntad. Cada día se convertía en una lección de razonamiento donde se repasaban vivencias y donde se reescribía el compromiso revolucionario.

Fue entonces cuando Aurèlia comenzó a establecer correspondencia con Luis. Fue entonces también que consiguió la orden de embarcar, pero el hecho de no poder marchar juntos la hizo quedarse y esperar. No obstante, como ya no tenía autorización para residir en Francia, tuvo que esconderse con el miedo de que, en caso de ser descubierta, fuese deportada a España con todo lo que ello podía significar. Finalmente tuvo que marchar sola, desde Burdeos, en el barco La Salle, organizado por el SERE. Partió el 1 de diciembre de 1939 y llegó a Santo Domingo –entonces Ciudad Trujillo- el día 19 con unos 700 pasajeros. No era una solución óptima pero era

¹¹La fidelidad que profesaba a la República y su posición contra la jerarquía eclesiástica quedaron diáfananamente reflejadas en el libro (publicado con el pseudónimo de Joan Comas) *L'Església contra la República espanyola*, Tolosa, Imprimerie Regionale, 1961.

¹²Muchos refugiados trabajaron en la recogida de uva formando compañías de trabajo, una actividad que familiarmente denominaban “vendimia del duro” puesto que cobraban 5 francos diarios además de la comida.

una oportunidad de salir de Francia. Los tiempos de la Francia de Vichy estaban cerca y era prudente alejarse.

LIBERTAD ARREBATADA

Ante el miedo que provocaba la amenaza nazi en la Francia ocupada, Francesc y su esposa Raimunda decidieron en 1942 regresar a Cataluña. Al pasar la frontera tuvieron noticia de que, mientras estaban exiliados, el Tribunal de Responsabilidades Políticas le había abierto un expediente a Francesc. Ello le obligó a pasar un tiempo encerrado en la prisión de Figueres hasta pagar las 8.000 pesetas de multa que había dictado el Tribunal. La pena que se le impuso también incluía la inhabilitación durante 5 años para cargos políticos y sindicales y el destierro a más de 100 km de Cataluña durante 5 años.¹³ Fueron unas sanciones extremadamente duras, sobre todo teniendo en cuenta que no había ocupado ningún cargo público ni había desarrollado ninguna actividad destacada. Republicano, racionalista y librepensador, había ejercido de maestro hasta 1911 en su localidad natal, Castellserà.¹⁴ A partir de entonces, se trasladó a Lleida y se dedicó a las actividades comerciales. Inauguró una mercería en la calle Mayor, la más céntrica de la ciudad, y como uno más del considerable número de comerciantes que desarrollaban la economía leridana de aquellos años, se integró en el Gremio Comercial, muy posiblemente la asociación más representativa y dinámica de los comerciantes de Lleida en las primeras décadas del siglo XX, si bien, años después, para los franquistas tan sólo fuese despectivamente *un comerciante dedicado a la venta de quincalla*.

Sin embargo, en este caso, como en tantos otros, el componente ejemplarizante era básico en la socialización del castigo. No cabe duda de que tuvo mucho que ver la trayectoria de sus hijas, en especial de Aurèlia, antes de 1938. No en balde, a lo largo del expediente se hacen constantes referencias a la militancia de la hija mayor, (...) *destacado elemento comunista y de actuación activa y constante*. La vida de Francesc Pijoan fue como la de tantos otros. Su republicanismo le empujó al exilio, padeció la cárcel y tuvo que aprender a vivir lejos de tres de sus cuatro hijas. Su vida, también como la de tantos otros, es un espejo que, sin embargo, la memoria oficial posterior se encargó de oscurecer.

Francesc y Raimunda no hicieron solos el viaje de vuelta. Los acompañaban Elena y Ángel. El hecho de ser tan joven, a pesar de haber militado en la rama juvenil del PSUC, le hizo pensar que quizás podría escaparse de la represión franquista.

¹³Su expediente se sobreesió, como tantos otros, en 1945.

¹⁴Alejado de los métodos tradicionales de enseñanza, era partidario del desarrollo de una pedagogía activa que fomentara la libertad y el espíritu crítico. Se sentía cercano a la Escuela Moderna, institución pedagógica creada en 1901 en Barcelona por Francesc Ferrer i Guàrdia, defensora de la coeducación y de inspiración laica y progresista. Véase más extensamente Antonieta JARNE, *Aurèlia Pijoan, de la Lleida republicana...op.cit.*

Existía, además, una motivación oculta en este regreso. La dirección del PSUC, instalada en Francia, enviaba a Ángel Larrauri para reorientar la organización en Lleida. En esos primeros momentos de la postguerra, la desarticulación del partido en estas comarcas era tan grande que ni el mismo PSUC sabía cuantos militantes podía haber.¹⁵

Sin embargo, igual como había pasado anteriormente con Aurèlia y Luis, con Avelina y Pere, igual como estaba pasando con Francesc y Raimunda, Elena y Ángel no pudieron estar juntos mucho tiempo. Él, una vez cruzaron la frontera, fue detenido *por un delito de Adhesión a la Rebelión Militar* e inició un peregrinaje por diferentes prisiones: la de Figueres, la de Burgos, la de Ocaña y, finalmente, la de Lleida. Fue condenado a 20 años y 1 día de prisión.¹⁶ No obstante, en 1946 conseguía salir de la cárcel de Lleida gracias a las gestiones de su hermano Fernando. Los lazos fraternales no entendieron de diferencias ideológicas. Fernando Larrauri, que había sido campeón de ajedrez de Álava antes de la guerra, pudo ayudarle puesto que se había quedado en el bando golpista e hizo valer sus amistades para conseguir el indulto de su hermano.

El padre y el marido de Elena estaban en prisión. Ellos también eran el marido y el yerno de Raimunda. Además, con este regreso a Lleida aumentó la disgregación familiar puesto que Palmira decidió quedarse a vivir definitivamente en Montauban con su hijo Alexandre donde continuó relacionándose con círculos republicanos y catalanistas. La gran amistad que mantenía con el sacerdote Llorens la llevó a fundar la asociación "Amics de mossèn Llorens" dedicada a la edición y difusión de sus libros.

Mientras Francesc y Ángel permanecían encarcelados, Raimunda y Elena intentaban reorganizar su vida en la Lleida de postguerra. Nada fácil. Atrás quedaban los sueños de Elena de ser farmacéutica. Había sido una estudiante de bachillerato brillante. Pero la guerra impidió que pudiera seguir estudiando. El exilio, la penuria de la postguerra, la cárcel... la empujaron a tenerse que preocupar por la supervivencia más inmediata. Raimunda y Elena habían regresado como vencidas. Y eran pobres. Éstas fueron dos características que, conectadas, afectaron a una cantidad muy importante de personas.¹⁷ Además, como si fuese un sarcasmo, el edificio donde antes se había ubicado su domicilio había sido ocupado por los franquistas y era utilizado como comisaría.¹⁸

¹⁵Sobre la resistencia en la inmediata postguerra, véase más ampliamente Antonieta JARNE, *L'oposició al franquisme a Lleida*, Lleida, Pagès editors, 1998.

¹⁶Documentación particular de Santiago Larrauri Pijoan.

¹⁷Más ampliamente Antonieta JARNE, "Vencidos y pobres en la Cataluña rural: la subsistencia intervenida en la posguerra franquista", *Historia del Presente*, nº 5, 2005, Segovia.

¹⁸Es muy posible de que se tratase de un edificio que durante los meses de 1938 había albergado las diversas dependencias del Movimiento.

Simultáneamente, Aurèlia y Avelina –y poco después también sus maridos- se encontraban completamente desamparadas en la República Dominicana. Muchos de los españoles que vivían allí habían hecho suya la causa de la Falange y se habían atrincherado a favor del bando franquista.¹⁹ Una acogida tan inhóspita debía calar hondo en su moral, ya bastante debilitada. En cambio, los que se fueron a México, Chile, Venezuela o Argentina contaron, desde el primer momento, con el apoyo de los emigrantes económicos.

Por si fuera poco, los que llegaron a la República Dominicana toparon con un país que desde 1930 se había convertido en la finca particular de Rafael Leónidas Trujillo y en una tiranía que nada tenía que envidiar a la dictadura de la que habían escapado. Además, los comunistas, tanto del PCE como del PSUC, eran minoría dentro del conjunto de exiliados en la República Dominicana, circunstancia que los hacía sentir todavía más desprotegidos.

Los refugiados fueron distribuidos en colonias agrícolas como la de Medina, los Llanos, Villa Trujillo y... el Seybo, establecida por el gobierno en medio de la selva dominicana donde Aurèlia y Avelina malvivían desnutridas y angustiadas en una barraca de madera a la vez que eran utilizadas como mano de obra en el cultivo y la recolección del azúcar. Siempre que podían impartían clases a los niños exiliados. Las condiciones para los 3.000 refugiados en la República Dominicana fueron muy desfavorables, agravadas por el adverso clima tropical. Además, con la miseria que les proporcionaba el SERE, los refugiados sentían que no eran una prioridad para el Gobierno de la República en el exilio. Un informe, fechado en febrero de 1940, y redactado por el compañero de partido Torrents, reconocía sin tapujos que los que trabajaban en las tareas agrícolas no resistirían mucho tiempo en aquellas condiciones:²⁰

“(…) abans d’acabar-se el proper estiu la meitat dels components de la colònia (se refere a la de Villa Trujillo) quedaran fora de combat per esgotament i per malalties.”

Tan pronto como les fue posible localizaron en México a un tío de Luis, José García Cos, antiguo residente *gachupín* que los reclamó, lo que les permitió salir de la República Dominicana. Su caso fue parecido al de muchas otras personas. Estos emigrantes anteriores ejercieron de intermediarios entre la miseria y el *eldorado* que representó México. Y fueron sobre todo un paraguas, un soporte que les ofreció una inestimable ayuda.

¹⁹Daniel DÍAZ ESCULIES, *L’exili català de 1939 a la República Dominicana*, Barcelona, La Magrana, 1995.

²⁰Informe titulado “Situació dels refugiats a la República Dominicana”. Documentación sobre la emigración política (México). Archivo Histórico del PCE (AHPCE).

Antes de establecerse en México, Avelina, Pere, Aurèlia y Luis tuvieron que estar un mes en Cuba. Una estancia corta pero suficiente para que en La Habana naciera el primer hijo de Avelina y Pere. Le llamaron Luis, una muestra inequívoca del afecto y la cohesión que existía entre las hermanas y sus maridos. Finalmente, el 21 de febrero de 1941 llegaron a Puerto de Veracruz donde ya les esperaba el tío de Luis. Seguramente la incertidumbre debía ser muy grande, pero no tanto como la felicidad que tenían por dejar atrás aquellos meses de adversidades. Tanto Luis como Aurèlia se integraron rápidamente en aquel territorio que los había acogido. Un proceso que vivieron con normalidad. No en balde en 1945 ya obtuvieron la nacionalidad mexicana. A pesar de las buenas expectativas, atrás quedaron los sueños de Aurèlia de seguir con su profesión de médico y de doctorarse. La Ciudad Universitaria de Madrid había sido testigo, en verano de 1936, de cómo su tesis doctoral –*Inmunidad del paludismo*– quedaba sepultada bajo los escombros. Detestaba la sangre, respondía escuetamente cuando se le preguntaba por qué en México había abandonado el ejercicio de su profesión. Sus energías, a partir de entonces, se centraron en la crianza de sus tres hijos, la economía doméstica y la actividad solidaria en diversos organismos canalizados desde el universo comunista.²¹

México también fue escenario del aumento de la disgregación familiar, puesto que a partir de 1946 Avelina y Pere se establecieron en Francia. Era aconsejable dadas las responsabilidades asumidas por él al servicio del partido. Poco después, Pere era nombrado secretario general del PSUC del Haute Garonne.

LIBERTAD AUSENTE

El exilio de unos, la severidad carcelaria que padecían otros y la miseria cotidiana que vivían no fue óbice para que Elena se adentrara en la frágil clandestinidad. A pesar de que en la década de los años cuarenta, en la cárcel de Lleida había unos 150 militantes del PSUC encerrados en unas condiciones físicas y anímicas deplorables,²² sus ansias de resistir no se habían desvanecido. Había iniciado su andadura como militante comunista en 1936, con tan sólo 16 años. Entonces se dedicaba, entusiásticamente, a recoger y coser ropa para enviarla al frente, leer textos de formación política y asistir a las correspondientes reuniones de la sección juvenil. La nueva situación nada tenía que ver con la de años anteriores. Todo lo que podía realizarse era muy rudimentario. Los más experimentados –caso de sus familiares más cercanos– estaban en el exilio o en prisión. Los únicos grupúsculos

²¹Más específicamente en Antonieta JARNE, "Identidad, compromiso y militancia del exilio femenino en México: Aurèlia Pijoan Querol", *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea hoy. IX Congreso de Historia Contemporánea*, Asociación de Historia Contemporánea-Universidad de Murcia, 2008.

²²Antonieta JARNE, *L'oposició...op.cit.* También Mercè BARALLAT, *La repressió a la postguerra civil a Lleida (1938-1945)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1991.

comprometidos eran personas jóvenes como ella. El PSUC en la Lleida del primer franquismo era la Joventut Socialista Unificada. Y ella fue un claro exponente de ello. Elena se integró en una célula formada por Santiago Broto Villegas,²³ un exmilitar y ella misma. Sin rituales iniciáticos. No había lugar para ningún tipo de ceremonia, por pequeña que fuese. La acción o lucha política se reducía a las relaciones personales. El hermetismo y el aislamiento eran claves para la supervivencia. Básicamente se dedicaban a mantener contactos con la dirección de Barcelona a través de Broto —el cual también realizaba acciones de enlace con el maquis- y a hacer, en la medida que les era posible, acciones de resistencia como cotizar al Socorro Rojo Internacional (SRI). Con el partido completamente deshecho, el SRI se convirtió en el vehículo que posibilitó canalizar las energías de resistencia de los comunistas. De hecho, en 1940 habían detenido a una treintena de personas en la ciudad acusadas de mantener y cotizar al SRI, la mayoría de las cuales habían militado en años anteriores en el partido.²⁴ Las circunstancias no permitían otra cosa.

Cuando Elena reinició los contactos con estos compañeros, el grupúsculo comunista más activo que había en Lleida estaba dirigido por Josep Figueras Beltrán que, en prisión hasta 1941, intentaba reorganizar las Joventuts Socialistes Unificades a la ciudad. Su situación era, sin embargo, muy delicada, puesto que la vigilancia policial que recaía sobre él era muy fuerte. En alguna ocasión, incluso, tuvo que huir de la ciudad para protegerse y, de hecho, cuando volvió a ser detenido y encarcelado en mayo de 1945 llevaba unos 20 meses viviendo escondido en el domicilio de una persona amiga.²⁵

El 1944 el partido tenía contabilizados unos 130 militantes entre las poblaciones de Lleida, Balaguer, Artesa de Segre, Juneda y Tàrrrega. Además, todo apunta a que en una docena más de localidades había células que funcionaban más o menos regularmente.²⁶ No obstante, todo era muy efímero y las detenciones destruían la labor cuya realización había costado un sinnúmero de energías y no pocos peligros.

²³Paralelamente, su hermano era una pieza clave en el anarquismo de las comarcas de Lleida. César Broto Villegas, que en 1933 era el secretario provincial de la FAI y de la CNT en 1936, era en aquellos primeros años del franquismo el máximo responsable de su organización en el territorio, de la que llegó a ocupar cargos de máxima responsabilidad a nivel estatal. Su trayectoria puede seguirse en el libro memorialista *La Lleida anarquista. Memòries d'un militant de la CNT durant la República, la guerra civil i el franquisme*, Lleida, Pagès editors, 2006.

²⁴Antonieta JARNE, *L'oposició...op.cit.*

²⁵Así se recoge en un informe fechado el 9 de junio de 1945. Sumario 124, rollo 230. AAP. Más detalladamente, Antonieta JARNE, *L'oposició...op.cit.*

²⁶Fondo documental del PSUC. Archivo Nacional de Catalunya (ANC).

En medio de esta constante presión, y de detenciones que también afectaban a otras organizaciones políticas y sindicales clandestinas,²⁷ unos meses después le tocó el turno a Elena. La detención del exmilitar compañero suyo de célula abrió resquicios y conllevó la detención de unas 50 personas más. Las durísimas condiciones en que debían producirse los interrogatorios tenían muy a menudo estas consecuencias y provocaban detenciones en cadena. Y ello se producía en unos momentos en que el PSUC había conseguido crear una red bastante articulada a través de células organizadas en las poblaciones de Balaguer, Tremp, Mollerussa, Tàrrega, Cervera, Bellvís y Torregrossa, además del grupo que funcionaba en Lleida.²⁸

Era el año 1946, y mientras Elena ingresaba en la cárcel de Lleida desde abril hasta octubre,²⁹ Ángel salía gracias a los contactos de su hermano Fernando. El franquismo los había separado unos años atrás cuando habían atravesado la frontera y el franquismo impedía que volviesen a reencontrarse enseguida. En aquellos momentos había unas 160 mujeres comunistas encarceladas en la prisión de Lleida.³⁰ Si bien resulta difícil establecer con exactitud el alcance de los posibles contactos que podían mantenerse entre el exterior y el interior, no es descabellado afirmar que con mayor o menor precariedad se producían. La existencia de contactos bastante directos queda afirmada a través de una pequeña nota insertada en unos informes internos del partido:³¹

“A la prison de Lérida (Cataluna) les femmes emprisonnées organisèrent un arrêt total pour protester contre la nourriture infecte qu'on leur donnait. L'action énérgique des détenues prouva que l'administrateur de la prison, le phalangiste _____, volait les produits destinés aux détenues.”

A pesar de esta muestra, es más que probable que la actividad del partido en el territorio fuese llevada a cabo en un profundo aislamiento. Un nítido ejemplo de ello lo constituyen las diferentes posturas adoptadas sobre Joan Comorera, entonces secretario general del PSUC. Las tesis defendidas por unos desde México y Francia – furibundamente anticomoreristas- nada tenían que ver con las de unos militantes que

²⁷En el año 1945 hubo numerosas caídas de grupos articulados alrededor de las diversas tendencias del POUM, de la CNT y de la UGT. Más extensamente en Antonieta JARNE, *L'oposició...op.cit.*

²⁸Fondo documental del PSUC. ANC.

²⁹El juicio en el que quedó absuelta no tuvo lugar hasta bien entrado el año 1956. Era una práctica habitual tener a la gente pendiente de juicio durante años ya que ello condicionaba en gran manera sus actividades. Era una modalidad más del amplio universo represivo.

³⁰En un informe de 1946 se cita la cantidad de presas políticas en diferentes prisiones del Estado. Sobresale la cárcel de Las Ventas, en Madrid, con más de 2.000 mujeres, la de Málaga con unas 1.000 y la de Palma de Mallorca con 8.000 entre mujeres y niños. Documentación de la organización UME. AHPCE.

³¹Documentación de la organización UME. AHPCE.

vivían su identidad comunista desde la lejanía de una pequeña ciudad de provincias de la España franquista.

La oposición de Comorera a la táctica de alianzas interclasistas del PCE, a los anhelos de éste de incorporar al PSUC y al proceso de españolización del partido de los comunistas catalanes encabezado por militantes como Pere Ardiaca, condujeron finalmente a que, de acuerdo con la resolución del Comité Central del PSUC de diciembre de 1949, Comorera fuese apartado de la Secretaría General a la vez que se explicitaba la demanda de expulsión del partido.

Durante los meses anteriores, se había producido una ola de manifestaciones de rechazo a los postulados de Comorera –basados en la indivisibilidad de la liberación nacional y de clase y en el mantenimiento de la independencia respecto del PCE- por parte de la mayoría de las organizaciones del PSUC: la de Cuba, la de Chile... y la de México, dirigida por Luis el cual, además de ejercer de profesor mercantil en empresas creadas por españoles, se dedicó intensamente a la actividad del partido. Así lo atestigua la ingente cantidad de artículos que publicó en la prensa del partido a lo largo de los años. A pesar de la opacidad en la información generada, todo indica que Luis, con una gran capacidad de influencia sobre la militancia, tuvo un papel decisivo en los acuerdos virulentamente anticomoreristas de la organización en México. Partidario sin reservas de la integración orgánica en el PCE, Luis no dudaba en acusar de “titista” a Comorera³² cuando, en realidad, el secretario general del PSUC era uno de los más fervientes estalinistas. La única posible coincidencia con el líder yugoslavo radicaba en la crítica a los partidos comunistas occidentales por su escaso interés en la defensa de las libertades nacionales.

Fue un periodo marcado por unas relaciones muy complicadas y que se enturbiaban cada vez más.³³ No obstante, mientras las delegaciones del partido en el exilio eran unánimemente contrarias a las tesis de Comorera, los militantes de Lleida –reflejo de su aislamiento respecto del exterior- se manifestaban abiertamente adheridos a él. Prueba de ello es la carta –fecha el 7 de enero de 1947- de la delegación del PSUC de Lleida donde se da el apoyo explícito a Comorera a la vez que se considera que éste es el único camino para derrotar al Kaudillo (sic) y la Falange.³⁴

³²Fondo documental del PSUC. ANC.

³³De hecho, a partir de su expulsión, Comorera vivió una doble clandestinidad: escondiéndose de la policía y de los anticomoreristas del partido, que no cesaron en su campaña de calumnias. Detenido en Barcelona en 1957, fue condenado a 30 años de cárcel. En el penal de Burgos le acompañó la ayuda y solidaridad de los militantes del PSUC. Al año siguiente murió en la prisión.

³⁴La carta estaba firmada por los representantes del PSUC, las JSUC y la UGT. La única firma legible es la de quien consta, con nombre propio o sobrenombre, como secretario general del PSUC en Lleida: Fernando Rehoyo. Fondo documental del PSUC. ANC. Más extensamente Antonieta JARNE, *Aurèlia Pijoan, de la Lleida republicana...op.cit.*

Las geografías familiares de los Pijoan son un espejo donde se refleja la profunda división de los comunistas catalanes en torno al caso Comorera. Mientras los unos, desde México y Francia, lideraban la campaña contra el secretario general, los otros, desde Lleida, mantenían una postura de apoyo y afirmación. Sin duda alguna, Elena y Ángel estaban al corriente de la posición de sus compañeros de Lleida, puesto que la propia organización reconocía en algunos de sus documentos que Ángel Larrauri era el máximo responsable del partido en las comarcas de Lleida. Algo que podía realizar, con más o menos facilidad, gracias a su profesión de agente comercial, una actividad con gran movilidad de la que él sacó provecho a la hora de mantener abierta la actividad del partido y establecer con ciertas garantías de seguridad algunos contactos imprescindibles. Y a juzgar por lo reflejado en la documentación interna del partido, Larrauri había conseguido tejer una red nada despreciable de grupos articulados en torno al PSUC. En la década de los años cincuenta había unos ocho núcleos organizados en el sector bancario, uno en el de la construcción, una célula en el sector del metal y unos contactos regulares con las células comunistas que funcionaban en las localidades pirenaicas de Vielha y Pont de Suert así como en las minas de carbón de la Granja d'Escarp, donde había uno de los grupos más activos.³⁵

LIBERTAD NOSTÁLGICA

Mientras Elena y Ángel se sumergían en arriesgadas clandestinidades, Aurèlia ayudaba a las personas encarceladas a través de la Unión de Mujeres Españolas que, dedicada a ayudar especialmente a las personas encarceladas en la España franquista, fue muy posiblemente la organización de más larga duración de todas las que funcionaron en el exilio y de la que llegó a ser la secretaria general.³⁶ Elena desde el interior y Aurèlia desde el exilio eran las dos caras de una misma moneda.

Si bien esta ayuda era gestionada y canalizada mayormente desde el PCE, las comunistas catalanas también desarrollaban sus actividades solidarias a través de las campañas organizadas por el Patronat d'Ajut als Patriotes Catalans (PAPC), una de

³⁵En 1955, los mineros –como un tiempo después también hicieron sus compañeros de Asturias– protagonizaron uno de los escasísimos casos de conflictividad laboral que se produjeron. La protesta consistió en retardar el ritmo de producción de las minas con el objetivo de conseguir un aumento salarial. Obviamente, ni la revista de la Organización Sindical –Tarea– ni la prensa se hicieron eco de la protesta. Sólo una breve referencia en unas notas internas del partido ha hecho posible que esta manifestación de lucha obrera salga a la superficie tantos años después. Fondo documental del PSUC. ANC.

³⁶Sobre la trayectoria de la UME véase especialmente Pilar DOMÍNGUEZ, *Voces del exilio. Mujeres españolas en México (1939-1950)*, Comunidad de Madrid, Dirección General de la Mujer, 1994. También Antonieta JARNE, *Aurèlia Pijoan, de la Lleida republicana... op.cit.*

las plataformas auspiciadas por el PSUC en el exilio.³⁷ Presidido por Estrella Cortichs, con Bonaventura Pujol como secretario general y Just Tur en calidad de secretario de Relaciones y Propaganda, el PAPC organizó en 1944 la primera campaña de solidaridad en la que se recaudó unos 20.000 pesos. La segunda, con unas 150 personas al frente, tuvo lugar dos años después y, en esta ocasión, Aurèlia fue la militante que más recursos consiguió reunir. El órgano de expresión comunista *Catalunya* se hacía eco de ello:³⁸

“Èxit grandíós en la Campanya del Patronat. Les dues grans guanyadores de la campanya econòmica del Patronat, companyes Aurèlia Pijoan –del grup “Catalunya”- primer lloc, i Irene Piquer –del grup “Mèxic”- segon.”

Simultáneamente, Francia era otro de los escenarios donde la familia Pijoan vivía la nostalgia. Era el caso de Palmira, Pere y Avelina. En 1956, Avelina decidió abandonar temporalmente su exilio en París y venir de vacaciones a Cataluña con el objeto de visitar a la familia. Fue el primer viaje a sus orígenes y también el último. Una fatalidad en forma de accidente de tráfico impidió que regresara a París. Murió en la localidad de Cervera en verano de 1956.

Con su muerte, Pere –que en octubre del mismo año fue nombrado miembro del comité ejecutivo del PSUC- decidió que sus dos hijos –Luis y Maria Rosa- fuesen a vivir a Lleida con Elena y Ángel, ya que podían ofrecer un entorno más cálido con la compañía y el afecto de sus tres hijos, Josefa, Santiago y Elena. Vivieron en Lleida hasta 1962 cuando, a raíz de la detención de su padre el mismo año, decidieron entre todos que era más prudente que los niños se trasladasen a Moscú con el propósito no sólo de que pudiesen estudiar sino también para que vivieran con un poco más de tranquilidad y sosiego. Por aquel entonces, Pere ya era miembro del Comité Central del PCE y a raíz de la detención fue condenado a 23 años de cárcel, lo que le obligó a pasar por las prisiones de Barcelona, Madrid, Jaén, Segovia, Palencia y Burgos.

El éxodo familiar continuaba por culpa de las circunstancias políticas. Y esta dispersión fue, como las otras, definitiva. El hijo de Pere, Luis, que había nacido en La Habana, que había crecido entre México, París y Lleida, se estableció definitivamente en Moscú. Maria Rosa, nacida en París, creció entre Lleida y Moscú. Al cabo de los años, regresó a la capital francesa. Las solidaridades, los éxodos y las rupturas se entremezclaban en un ovillo sin fin.

Con Pere encarcelado en Burgos, la familia Larrauri-Pijoan sintió cómo se acrecentaba la presión –siempre presente- ejercida por el control y la vigilancia

³⁷Como tantas otras realidades, la trayectoria del PAPC ha quedado fuera del imaginario colectivo construido alrededor del exilio. Apenas queda algún documento, depositado en el Pabellón de la República (Universidad de Barcelona).

³⁸*Catalunya*, nº 100, mayo de 1946. Archivo particular de Javier Pérez Pijoan.

policial.³⁹ A partir de entonces, Ángel decidió dar por terminada su etapa de militancia activa y dejar de hacer de enlace entre la dirección del partido y los militantes de las comarcas de Lleida. Con él, se cerraba una etapa en la historia del partido. Habían sido unos años tan oscuros, con unas acciones tan impenetrables, que su trayectoria fue una historia ignorada incluso por algunos de los comunistas más destacados de los años posteriores.

El aniquilamiento del recuerdo de esta generación no sólo afectó al espacio público e institucional gestionado por el franquismo y la posterior transición política. También afectó al interior del mismo partido. En este sentido, el desconocimiento y la ignorancia de la trayectoria resistencialista de los primeros años del franquismo era tan grande que alguno de los nuevos militantes de la década de los años sesenta, con el paso de los años, se ha autoproclamado estandarte de la clandestinidad comunista y su posterior memoria, omitiendo toda aquella generación de militantes que, como Elena o Ángel, habían tenido su espacio y su vida propia en la Lleida subterránea.⁴⁰

LIBERTAD RECUPERADA?

Después de 38 años de su huida y de que el franquismo tildara a Aurèlia de *persona fanatizada por el marxismo*, el gobierno presidido por Adolfo Suárez legalizó a los comunistas. La nueva situación hizo posible que Pere iniciase una experiencia como candidato en las elecciones legislativas de 1977 y 1979 encabezando la lista del PSUC por la circunscripción de Lleida. En ninguna de las dos convocatorias consiguió el acta de diputado. A pesar de que el PSUC había sido, incuestionablemente, el partido que había aglutinado un mayor número de personas y esfuerzos contra la dictadura, los electores prefirieron otras opciones. En Lleida la fuerza más votada fue el PSC (Reagrupament) de Josep Pallach que obtuvo dos de los cuatro escaños que le correspondían –Joaquim Arana y Josep Pau.⁴¹ Los escenarios creados desde la lucha antifranquista diferían substancialmente de los de la transición política. El tiempo presente siempre es una encrucijada donde convergen las experiencias y las expectativas. El pasado del electorado –definido por una dictadura- y su horizonte no confluían en el PSUC, lo que provocó un cierto desencanto y confusión entre la militancia.

Pere volvió a encabezar las listas del PSUC por la circunscripción de Lleida en 1980 en las primeras elecciones autonómicas derivadas de la aprobación del Estatuto

³⁹Siempre que Franco o algún alto cargo del gobierno venía a Lleida, Ángel era detenido preventivamente permaneciendo encerrado en las dependencias del Gobierno Civil durante los días que duraba la visita.

⁴⁰Algunos libros memorialistas así lo reflejan. Véase Ventura MARGÓ, *La lluita per la democràcia (1960-1975)*. Records de Ventura Margó, Ayuntamiento de Lleida, 1992.

⁴¹Los dos restantes fueron para Felip Lorda (en una lista conjunta del PSC –Congrés- y el PSOE) y Manuel de Sárraga, de la UCD.

de Autonomía en 1979, y entonces sí que obtuvo el acta de diputado, en este caso al Parlament de Catalunya.

No obstante, eran momentos muy complicados. En el partido se vivía una lucha descarnada entre eurocomunistas y prosoviéticos. Las diferencias larvadas durante años, salieron a la superficie de manera muy virulenta. La primera fase se saldó con la derrota de los eurocomunistas, por lo que Pere fue elegido, en enero de 1981, presidente del partido. Sin embargo, la crisis se cerró en falso. Sólo estuvo unos meses en el cargo puesto que en julio, al triunfar la otra facción, fue destituido. En diciembre del mismo año era expulsado. El hecho de que el partido echara a uno de sus históricos fundadores ofrece una idea bastante aproximada de la naturaleza de las luchas internas.

Fruto de su expulsión, en abril de 1982 Pere creó el Partit dels Comunistes de Catalunya cuya Presidencia asumió él mismo. En esta resituación de los comunistas prosoviéticos, también participó en enero de 1984 en Madrid en la constitución del Partido Comunista de los Pueblos de España de cuyo Comité Central fue miembro.

La geografía familiar de los Pijoan seguía siendo dispersa y complicada. Mientras Pere vivía este itinerario militante tan convulso, su cuñado Luis –en agradecimiento del partido a su actividad de cohesión y entrega entre la militancia de México- era nombrado en 1983 miembro de honor del Comité Central del PSUC.

Por aquel entonces, la familia comenzó a disminuir significativamente. Poco después de su nombramiento, Luis moría en México después de haber vivido allí durante más de 40 años. Dos años después, en diciembre de 1985, Pere sufría una hemorragia cerebral. Sus últimos años habían estado cargados de escollos y vicisitudes. Decidió trasladarse a Moscú, donde vivía su hijo Luis, para poder recuperarse mejor. Al año siguiente, moría en la capital soviética de un ataque al corazón, en el mismo escenario en el que poco después se produjo el hundimiento del que había sido su principal referente durante años.

Respecto a Luis y Aurèlia, ni tan siquiera se plantearon regresar. Habían visitado sus orígenes por primera vez en la década de los años sesenta y habían tenido la oportunidad de experimentar más intensamente que nunca qué significaba sentirse transterrados. Es bien cierto que desde su exilio siempre tuvieron muy presente la República, la guerra y sus consecuencias. Su militancia y sus actividades solidarias son una buena muestra de ello. Sin embargo, su fácil integración en la vida mexicana hizo que progresivamente dejasen de sentirse refugiados y, a la vez, se sintiesen un poco mexicanos. Sus afectos continuaban estando repartidos pero sus orígenes era cada vez más extraños para ellos. Sin olvidar el hecho de que en México habían agrandado las dimensiones familiares y que a través de sus hijos se habían incorporado al núcleo familiar nueras, consuegros y, sobre todo, nietos. Los últimos años de Aurèlia transcurrieron plácidamente hasta 1998 cuando falleció en México D.F. Quien tampoco se reinstaló en sus orígenes fue Palmira que, tras un breve viaje a Cataluña a finales de los años setenta, siguió en Montauban donde murió en 1995. Francesc y Raimunda ni tan siquiera tuvieron la oportunidad de experimentar estos cambios puesto que habían fallecido unos años atrás. La recuperación de las

libertades fue una circunstancia ajena a ellos. Para el resto de los miembros de la familia fue algo que vivieron muy tangencialmente.

Su invisibilidad es patente no sólo en el imaginario colectivo construido en torno al exilio, que no ha tenido en cuenta miles de personas que continuaron en el anonimato, sino también en su lugar de origen. La naturaleza de la transición política erigida a partir de 1977 en el Estado español hizo el resto.